

MEMÒRIA "ELS PORTS. NATURA I ART 2017". 10 i 11 juny

"Els Ports. Natura i Art" ha celebrat la seva segona edició al Parc Natural dels Ports, al municipi d'Horta de Sant Joan, arribant ja a la quarta en el total de la seva història. Des de l'organització fem una valoració molt positiva de l'esdevenir de la jornada: del contingut de les obres d'art participants; de la resposta del públic, molt implicat i atent a tot el que va succeir, i molt participatiu en les accions que ho requerien; de l'assistència de públic (70 persones en total, incloent els propis artistes); del ritme i el temps de la sortida (de poc més de 3 hores); del gran nombre de comentaris positius expressats sobre l'activitat, de forma totalment espontània; i de l'oferiment, per acabar, d'un vi de la Terra Alta.

A tall d'exemple i amb permís dels seus autors, participants a l'activitat, adjunto aquest email escrit el mateix diumenge 11-6-2017:

"Hola Sergi. Muchissimo gracias para todo!!!!

Hemos pasado una mañana preciosa. Estamos emocionados de tu trabajo y de todos las artistas.

El camino fantastico, lleno de misterios. Soy feliz por esta vivencia. - De todas artistas se nota el entusiasmo y todas los trabajos de arte son echo con corazón.

Mucha gracias a todos y sobretodo a ti por la organización. Esperamos de verte una otra ves".

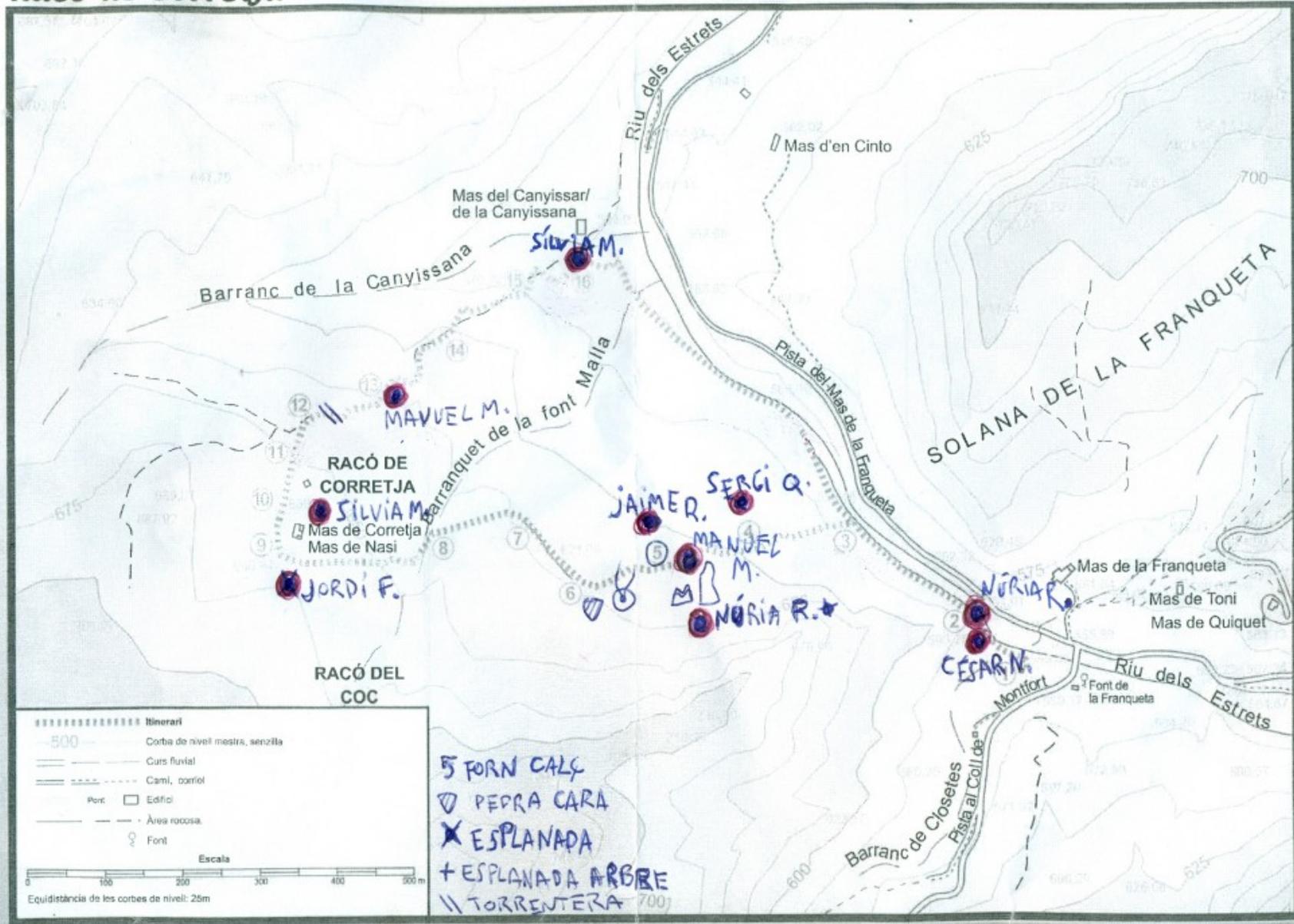
Esther y Carlo Hofmann. La Fresneda, Teruel.

També vull afegir els comentaris de Mariaelena Roqué, una de les artistes participants que, finalment, no ens va poder acompanyar el mateix dia 11 de juny:

"Muchísimas gracias por haberme llevado con ustedes en este hermosísimo recorrido y momento único. Precioso y detallado relato. Felicitaciones por lo invocado, palpado, sentido, oído, andado, llena de mil emociones sentir cada pedazo del bosque desde las únicas intervenciones en su huella ya impresa. Deseo nos encontremos pronto y podamos compartir otra experiencia y lugar. Ha sido y es tiempo en donde no puedo prevenir el momento inmediato. Celebro la tan extraordinaria reunión en *Els Ports*. Gracias Sergi y todos por haberme convocado y esperado a compartirla. Les deseo muy buena vida en acción e infinitos encuentros que hablen de sensibilidades atentas disparando flechas directas al corazón. Lo consiguieron".

Per mi és un privilegi que tinguem entre tots l'oportunitat de portar a terme una activitat d'aquestes característiques, reflexionar sobre temes tan candents i importants i fer-ho d'una forma lúdica i participativa. Reitero el meu agraïment a tothom que ho ha fet possible, i als artistes per la seva valuosa aportació. (Sergi Quiñonero, curador d' *Els Ports. Natura i Art*)

Racó de Corretja



Dibuat a partir de la base topogràfica del mapa 1:5000 de l'Institut Cartogràfic de Catalunya. Toponímia contrastada.

MEMORIA EXPLICATIVA. Por MYRIAM MERCADER



Fotografía: Manuel Morales

"Els Ports, Natura i Art" en su segunda edición, organizada por Sergi Quiñonero y patrocinada por Lo Pati Centre d'Art – Terres de l'Ebre, ha resultado ser una excelente comunión entre paisaje, arte y revalorización del medio ambiente como vía para la supervivencia del ser humano, no ya como especie, sino como ser evolucionado que siente y piensa, y que a través de estos actos se acerca en gran medida a la esencia de su existir.

En esta ocasión, la jornada de 'Land Art' combinó una mañana esplendorosa de junio con la posibilidad de compartir con los artistas que intervinieron con instalaciones, escultura, 'performance' y poesía, un paseo por el itinerario Racó de Corretja de Els Ports d'Horta de Sant Joan.

"Els Ports, Natura i Art" nos plantea, como desde su organización nos aseguran, una relación intimista con el paisaje y una revalorización del mismo mediante la intervención artística. Estas intervenciones son siempre efímeras, no agresivas y desde la perspectiva del arte contemporáneo. Es ésta una apuesta por el respeto y conservación de la naturaleza en un momento histórico crítico, tanto por lo que se refiere al cuestionamiento del modelo de crecimiento económico propio de la sociedad occidental como de la grave crisis medioambiental.



Fotografía: Jordi Ferrer Ber y Núria Rion

Una vez reunidos en el Área Recreativa La Franqueta, unos setenta participantes de todas las edades escucharon las palabras de Sergi Quiñonero de agradecimiento a las organizaciones que dieron su apoyo al proyecto (Lo Pati Centre d'Art, Consell Comarcal Terra Alta, Ajuntament d'Horta de Sant Joan, Parc Natural d'Els Ports, Ajuntament de la Pobla de Massaluca, Alberg Els Olivers, Cattera y Ecomuseu), e incidió en la idea de poner en valor el cuidado de la naturaleza desde la perspectiva intimista de los artistas que nos acompañaban.

La primera intervención a cargo de César Naves de La Felguera, Asturias, fue *Mandala*. El artista explicó cómo en la India se suelen hacer mandalas con tiza frente a las viviendas como modo de implorar a los dioses que el amor y la protección impere en sus hogares. En este caso César Naves construyó una delicadísima y poética mandala con harina. La forma misma de la mandala sugiere

el comportamiento de la especie humana, que empieza apropiándose y abarcando un poco de la naturaleza y luego se va expandiendo infinitamente. Este planteamiento además de ser un grito a la naturaleza para que proteja a sus vástagos en este paseo por sus montañas tarraconenses, pretendió ser una toma de conciencia de la actividad irracional de ser humano hacia la naturaleza que se lo da todo y le devuelve a la tierra mediante la harina de trigo procesada por el ser humano algo de lo que antes le había sido usurpado.



Fotografía: Reme Yedra y Manuel Morales

Con estos pensamientos y el espíritu ungido de emociones, seguimos caminado y disfrutando del paisaje hasta el punto donde Sergi Quiñonero nos había preparado un espacio cerrado en el bosque por cuerdas degradables al cual se accedía por una puerta que las mismas formaban al envolver tres encinas majestuosas. Todos fuimos invitados a atravesar esta puerta con la voluntad de entrar conscientemente en el paisaje. La obra se denominaba *Humus Humans* y Sergi Quiñonero nos explicó que ése día era once, que en numerología significa La Puerta; que estamos viviendo un tiempo en que es necesario ir más lentos para llegar a ser más sólidos. Al

traspasar esa puerta, como adentrándonos en el paisaje de forma más consciente, creo que todos sentimos que nuestro mundo se iba deteniendo y que los sentidos se agudizaban. Sergi leyó un pasaje de Joan Salvat Papasseit:

L'art no és més sinó que la prossecució de la Natura.

(Natura i Art, a Un enemic del Poble. Núm. 14. Octubre 1918)

El arte no es más que la prosecución de la naturaleza... esta reflexión, sumada a las que nos había producido la mandala de César empezó a dibujar una idea más clara de la aproximación del artista contemporáneo hacia el paisaje y la naturaleza.



Fotografía: Sergi Quiñonero

Un poco más adelante en nuestro camino por el Racó de Corretja, nos encontramos con la obra de Manuel Morales, de Sant Boi de Llobregat (en Barcelona): *Heridas, piel de piedras* resultó ser una obra tan especial que a fuerza de ser delicada y poco invasiva con el entorno, casi nos pasa desapercibida a los que aún íbamos rumiando sobre el arte y la prosecución de la naturaleza. Manuel Morales, escultor, trabaja especialmente la arcilla desde 2008. Dejó de esculpir la piedra o tallar a madera pues sentía que éstas eran formas de herir la naturaleza. La piedra también tiene alma para Manuel, y bien es verdad que todos sabemos que guarda por lo general milenios de historia. Manuel Morales les pone piel de arcilla a las piedras que encuentra en las cunetas o a las ramas muertas de los árboles del bosque. La arcilla es tradicionalmente curativa y representa asimismo una piel de humanidad y una comunión entre el ser humano y la naturaleza. A nuestro alrededor vimos, prestando atención, grandes piedras cubiertas de esta piel curativa de arcilla, y árboles con alguna de sus ramas, antes muertas, revividas por la arcilla de Manuel. Una obra realmente exquisita y profunda en su simbolismo. Un placer para la vista y el alma.



Fotografía: Manuel Morales, Jordi Ferrer Ber y Reme Yedra

Los participantes empezamos a darnos cuenta que esta edición de 'Land Art' era de gran nivel plástico, pero tal vez aún más grande en cuanto a su nivel simbólico y a su grado de sensibilidad con obras especialmente efímeras y que llamaban a todos nuestros sentidos. La propuesta de Núria Rion de Montblanc: *Mans Nues / Ulls Clucs* no fue más que la constatación de ello. Núria se nos apareció delante de un conjunto de rocas de tamaño inmenso, majestuosas; seguramente desprendidas en alguna época remota de

las montañas colindantes, y que con el tiempo el bosque había rodeado como queriéndolas esconder. Una vez la comitiva se reunió a su alrededor, Núria leyó el siguiente texto de Joan Nogué:

"I els paisatges sensorials no visuals?, les geografies induïdes pel gust, el tacte i l'olfacte? Hem relacionat històricament el paisatge amb el sentit de la vista, però l'olfacte, l'oïda o el tacte poden ser molt més potents i immediats que el sentit de la vista a l'hora de viure o d'imaginar un paisatge, i en especial els seus elements ocults."

(Fragment extret de "Els altres paisatges")

Su hincapié en que recurriéramos al tacto, al olfato y al oído, además de la vista en nuestra contemplación del paisaje fue realmente una inspiradora sorpresa. A través del texto nos invitó a escuchar y palpar el paisaje. Concretamente en este caso a palpar y escuchar un espacio poblado por estas rocas imponentes y así nos instó a que compartiéramos parte de su proceso creativo. Al tiempo nos advirtió que al final de nuestro recorrido de esa mañana nos ofrecería algo más que completaría su propuesta.



Fotografía: Jordi Ferrer Ber

Imbuidos del sonido y sensación táctil de las rocas, seguimos andando hasta el espacio elegido por Jaime Rguez (La Felguera, Asturias) para su 'Performance'. Ya sabíamos que habría 'performance' participativa, pero la de Jaime fue sorprendente. En medio del bosque, ataviado con un camisón de hospital blanco y enharinado todo su cuerpo, Jaime estaba de pie, inmóvil en medio del espacio dibujado por cuatro pequeños círculos excavados en la tierra y rodeando de piedras, que significaban los cuatro puntos cardinales. Su obra: *Errata Naturae*. Sergi Quiñonero, a modo de introducción mientras terminaban de acercarse los más rezagados del grupo, leyó un texto de Charles Baudelaire:

La natura és un temple de columnes vivents que deixen anar, de vegades, paraules confuses. L'home camina com si anés per un bosc de símbols que l'observen amb una mirada familiar.

Un texto muy bien elegido pues todo nuestro camino estaba sembrado de símbolos que se empeñaban en observarnos escondidos en el bosque. Sergi siguió diciendo:

L'acte de caminar es podria entendre com una manera de pensar i, en aquest sentit, caminar entre muntanyes properes podria ser un excel·lent introspectiu per pensar-nos.



Fotografía: Sergi Quiñonero, Jordi Ferrer Ber, Reme Yedra, Manuel Morales

Entonces Jaime Rguez comenzó a hablar y nos explicó que para él, el ser humano era un error de la naturaleza, *Errata Naturae*, pues de alguna manera lo invadimos todo y todo lo destruimos. En cada uno de los círculos había unas pequeñas bolsas con harina de trigo que fue repartiendo entre los participantes, invitándonos a devolverla a la tierra para así, en parte resarcir el daño perpetrado. Una vez contribuimos con este rito, Jaime fue enterrando los montoncitos de harina, empezando por el círculo que representaba al Este, por donde sale el sol, y siguiendo con el resto, uno a uno, en medio del absoluto silencio de los que lo observábamos con el respeto a la naturaleza que nos trasladaban sus movimientos y las palabras pronunciadas con reiteración: *errata naturae, errata naturae, errata naturae...*

Sílvia Mayans, poetisa de la zona, concretamente de Arnes, nos recitó sus poemas y eligió para ello un espacio en medio de una masía abandonada y derruida que aún así nos hizo sentir bien acogidos en su seno. La acción, titulada *Lupatis Desperandus*, consistió en cuatro poemas enlazados inspirados en la figura del lobo. Figura desaparecida del entorno de Els Ports a mediados del siglo XX como tantas otras cosas. Cada poema era una voz distinta, la voz humana, la del el lobo, la de la loba y otra voz humana para finalizar.

*'No temo el llop,
la bestia amarga,
dins el claustre,
i silent,
i eixorca.
No, no temo el llop.
La fera em ronda
des del confí dels segles.
No temo el llop, no,
no sento el seu alè
a flor de pell'.*

.....

Sílvia recitaba y también interpretaba como dentro de un teatro circular constituido por todos nosotros. Su imitación del aullido del lobo llegó a sobresaltarnos agradablemente. Finalizó el recitado de sus versos lanzando pétalos al aire y haciendo sonar un cencerro... y literalmente imaginamos al pastor, a su rebaño y al lobo revivido al menos por un instante.



Fotografía: César Naves y Manuel Morales

Nuestra relación con la tierra es compleja. Vemos estabilidad en su permanencia y flujo en sus infinitas variaciones. Expoliamos la naturaleza, le infligimos agresiones y luchamos contra ella para obtener cuanto necesitamos para sobrevivir. Pero también somos conscientes de su trascendente imperturbabilidad, su hermoso e indomable poder. Hacer nuestro hogar en la naturaleza es la eterna tarea de nuestra especie. La única cosa que hemos de preservar junto con la naturaleza es la cultura, la única cosa que hemos de preservar junto con lo salvaje es lo doméstico. Los mejores 'Land art' subrayan esta contradicción, al tiempo que muestran los límites de la actividad del arte con las ilimitadas herramientas de la imaginación artística.

Con éste pensamiento del reconocido Jeffrey Kastner, Sergi Quiñonero nos introdujo la 'performance' participativa de Jordi Ferrer Ber, de Valderrobres (Teruel). A su acción la tituló: *Absència Controlada*. Según sus propias palabras: *Solos o acompañados, en determinados sitios notamos sensaciones extrañas, como si alguien nos estuviese observando desde una distancia corta, pero invisible a nuestros ojos. En ocasiones algunos emplazamientos que han estado habitados y que actualmente están en desuso, suelen ser los idóneos para que se den este tipo de fenómenos. Realidad o ficción, esta percepción se manifiesta en muchos humanos.*

Cuando llegamos al lugar del camino donde se llevaría a cabo la acción, al levantar la vista, vimos unas figuras fantasmagóricas desperdigadas por el bosque hacia la montaña. Unas figuras recubiertas de tules blancos. Mientras Jordi requería de nosotros diez participantes para que crearan un círculo, nos iba relatando esas sensaciones que todos, en algún momento, habíamos sentido. Una vez cumplido su deseo de que diez de nosotros nos diéramos las manos formando un círculo, cubrió sus cabezas con una bolsa de papel y advirtió de que probablemente experimentarían sensaciones cuasi-paranormales; no había que sentir miedo ni malestar, tan solo dejarse llevar por los sentidos. Iba a ser ésta una forma de recordar a la gente que había morado en el espacio en el que nos encontrábamos y que el tiempo y la sociedad había olvidado con el paso del tiempo. A veces, si se sabe escuchar y/o sentir, el alma de estas personas se puede descubrir habitando paisajes de forma sana. Se puede notar su energía, su ausencia.

“Podrá haber alguna manera de controlar alguna cosa incontrolable?” Su propuesta determina el paso de un estado imperceptible a otro perceptible, jugando con la visibilidad y la invisibilidad, con el silencio y el movimiento de estas ausencias, que por un corto espacio de tiempo podrán ser controladas. De ahí el nombre de la acción: *Ausencia Controlada*.

Y fue así que aquellas figuras fantasmagóricas se fueron acercando al círculo de personas que se esforzaban por permanecer relajadas y atentas a toda percepción. Con sus tules los rozaban y murmuraban frases etéreas que recordaban sucesos antiguos. Aún desde fuera y con la cabeza descubierta, los que observábamos sentimos una corriente antigua y reconfortante que nos acercó a esas ausencias que pretendimos controlar.

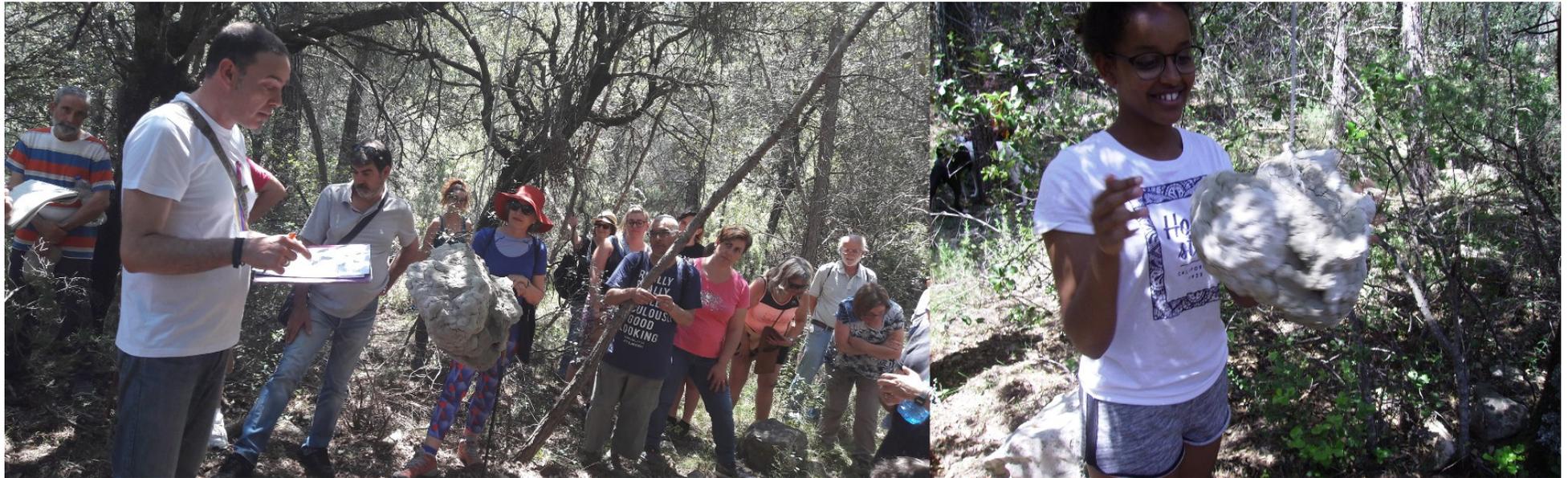


Fotografía. Manuel Morales y Reme Yedra

El Antropoceno y el cambio climático no sólo definen las condiciones biogeofísicas planetarias en los primeros decenios del siglo XXI sino que también describen un espacio social y cultural sin precedentes, en el que la crisis medioambiental convive y está relacionada con el desastre humanitario y los múltiples conflictos geopolíticos a escala global. El mundo contemporáneo occidental despliega sus

economías en base a una disponibilidad ilusoria de recursos naturales, ignorando los límites ecológicos de nuestro planeta. La cuestión de “¿cómo convivir a pesar de los tiempos?” permanece como una de las cuestiones fundamentales de las ciencias sociales y humanas de nuestro tiempo, ofreciendo asimismo nuevas posibilidades para la producción artística y cultural contemporánea. Hemos de reconsiderar la epistemología y la ética en la era del Antropoceno, en la medida en que apuestan por un enfoque expandido de la ecología, que no solo incluye lo natural (medio ambiente), sino también lo social (socius) y lo mental (psique), vinculando la sostenibilidad del planeta a la capacidad de pensar simultáneamente a través de estos tres registros.

Esta introducción filosófica y científica que nos leyó Sergi Quiñonero no podía ser mejor preámbulo para la demostración artística pero también física que nos hizo Manuel Morales con su segunda intervención: *Girar sobre mí mismo*. Nos encontramos a Manuel frente a una de sus queridas piedras que colgaba mediante un hilo y que acometía movimientos elípticos, atraída por la tierra como los planetas son atraídos alrededor del Sol. Una vez más Manuel Morales nos recuerda su amor por la piedra por la información ancestral que guarda en su interior. Al girar, la piedra, si la observamos delata todo lo que preserva. Podemos adivinar caras, nos cuenta historias, casi nos hipnotiza. Sólo nos debemos dejar llevar.



Fotografías: Reme Yedra y Sergi Quiñonero

En el último tramo del trayecto, rodeando el río que sonaba como una melodía de fondo, escuchamos una voz que recitaba. Era Sílvia Mayans que encaramada en una altura del camino, junto a un mosaico de piedras con palabras escritas en carboncillo, recitaba un mantra dedicado a las palabras que no se las ha de llevar el viento. Nos fuimos deteniendo a escuchar y poco a poco seguimos adelante, dejándola casi a nuestro pesar.



Fotografía: Jordi Ferrer Ber e Isabel Jover

Pronto estuvimos en el punto de partida una vez más y con pena supimos que la jornada estaba llegando a su fin. Sin embargo, allí nos encontramos a Núria Rion, que fiel a su promesa, nos estaba esperando con una mesa donde se desplegaban postales de masías abandonadas de diversas regiones y un mapa, simbiosis del paisaje y los parajes de la región con un fondo de corteza de árbol, todo dibujado por ella: *Mapa de Situació/Escořça*.



Fotografía: *Mapa de Situació/Escořça* (César Naves); *Una visita inesperada* (Manuel Morales); *Myriam Mercader documentando* (Manuel Morales)

La pena de la despedida se disipó con un delicioso vino 100 % Terra Alta, Hereus Blanc, y un aperitivo, obsequio de los artistas a todos los participantes. De más está decir que la charla se extendió hasta casi las tres de la tarde. La Naturaleza y el Arte fueron los eternos protagonistas. Misión cumplida.

ELS PORTS NATURA I ART

INTERVENCIIONS ARTÍSTIQUES CONTEMPORÀNIES
ALS PORTS D'HORTA DE SANT JOAN

DOMENGE
11 DE JUNY, 9:30h

PASSEIG GUIAT
AMB LOS ARTISTES

PUNT DE TROBADA:
ÀREA RECREATIVA DE LA FRANQUETA

DOMENGE 4 DE JUNY, 11:30, CENTRE D'ART LO DATI:
NATURA D'INTERIOR (ACTIVITAT A CÀRREC DE MARIA PONS)

ORGANITZA:

**LO DATI
LO DATI**
CENTRE D'ART - TERRES DE L'EBRE

Qart

AMB EL SUPORT DE:



Consell Comarcal
de la Terra Alta



Ajuntament d'Horta de Sant Joan



Ajuntament
La Pobla de Massaluça



Parc Natural
dels Ports



Generalitat de Catalunya
Departament de Territori
i Sostenibilitat

COL·LABORA:

els  olivers
Horta de Sant Joan

 **CATERRA**
Agricultura i NE Terra Alta 2022

